

Sasha

SERIE SASHA


ES SU NOMBRE

Texto **NANCY CANO DE ZIEGLER**

Ilustración **MARÍA ZAMBIANCHI**



EDUCACIÓN
ADVENTISTA

PLAN LECTOR



“Te puse nombre,
mía eres tú”. Isaías 43:1.



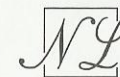
Sasha

SCRIPIC SASHA

ES SU NOMBRE

Texto **NANCY CANO DE ZIEGLER**

Ilustración **MARÍA ZAMBIANCHI**



Ediciones **New Life**

AV. SAN MARTÍN 4555, B1604CDG FLORIDA OESTE
BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA

Autora: Nancy Cano de Ziegler
Dirección: Adriana Morales
Diseño del interior y de la tapa: Nancy Reinhardt
Ilustración del interior y de la tapa: María Zambianchi

IMPRESO EN LA ARGENTINA
Printed in Argentina

Primera edición
MMX – 8,5M

Es propiedad. © 2010 New Life.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-950-769-189-8

Cano de Ziegler, Nancy
Sasha es su nombre / Nancy Cano de Ziegler / Dirigido por Adriana Morales /
Ilustrado por María Zambianchi. - 1ª ed. - Florida : New Life, 2010.
24 p. ; il. ; 22 x 15 cm. - (Sasha)

ISBN 978-950-769-189-8

1. Literatura infantil argentina. I. Morales, Adriana, dir. II. Zambianchi, María,
ilus. III. Título.
CDD A863.928 2

Se terminó de imprimir el 29 de diciembre de 2010 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-104719-S
-104976-PL
-104977-STK

Era diciembre, y ya habían terminado las clases; a los chicos se los veía muy contentos y alborotados. La mamá y el papá pensaban que faltaba poco para Navidad, y que los niños estarían deseosos de ver qué regalos recibirían este año. Pero estaban equivocados: pronto descubrirían qué los tenía tan agitados.

–¡Mamá, mamá! –llamó gritando Julián cuando entró en la casa–. ¡Ya están por nacer!

–Damián, habla más despacio y sin gritar –dijo la mamá–. No te entiendo. ¿De qué estás hablando?

–De los perritos, de los hijos de Mega –aclaró Damián.

–Damián, ya sabes que no quiero más perros en casa; sufrí mucho cuando Mega desapareció. Y no quiero encariñarme más con ningún otro animal.



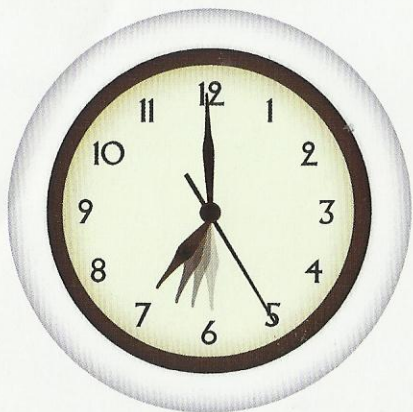


Damián se quedó pensando: hacía pocas semanas, Mega, su hermoso perro, se había perdido. Pero, unos días antes, había conocido a una perra y la había dejado preñada.

Ahora, aunque Mega no estaba, habían nacido sus hijitos. En ese momento, el niño estaba muy emocionado, y le pidió permiso a su mamá para ir con sus hermanos a ver el nacimiento de los cachorritos.



Así, Damián, Julián y su hermana, Yamina, salieron juntos un 23 de diciembre, a las 18, para ver nacer a los perritos, hijos de su querido Mega.



Después de una hora, ya no era uno solo el que entraba gritando a la casa, sino que eran tres las voces que se confundían. Los hermanos estaban muy emocionados y, tomando a la madre de los brazos, decían:

—¡Vamos, mamá! ¡Tienes que verlos! ¡Son tan chiquitos, son tres!
¡Vamos, mamá, vamos a verlos!

La mamá no pudo rechazar esa invitación, y allí marcharon todos a ver a los tres perritos recién nacidos.

Al llegar, la mamá se quedó sin palabras y, muy suavemente, solo pudo decir:

—¡Son preciosos!





Al ratito, esas bolitas pequeñas comenzaron a tomar la leche de su mamá, y ella miró con desconfianza a los visitantes.

—Cuidado, no toquen a sus bebés perritos —dijo la mamá—. Dejémoslos comer y dormir tranquilos; dentro de unos días podrán volver a verlos.



Los días pasaron muy lentamente para los niños, hasta que por fin tuvieron el permiso de volver a visitar a los perritos.

Los tres corrieron hasta que la mamá los vio dar vuelta a la esquina.

“¿Por qué será que demoran tanto?”, se preguntaba la mamá.

–Dentro de un rato, si no vienen, iré a buscarlos –le comentó al papá, que estaba en el jardín.

El papá asintió con su cabeza y siguió con sus actividades. Pero, solo pasaron unos momentos, y sonó el timbre de la puerta.

La mamá sintió alivio, pues pensó que eran los niños; pero, al abrir la puerta. . . vio que no era lo que ella estaba esperando. Allí se encontraba una perrita siberiana, toda blanca, sentada en la puerta, esperando a que le abrieran. Con sus ojitos redondos, miraba hacia todos lados, seguramente tratando de ver qué iba a pasar en ese momento. Para ser tan chiquita, estaba tranquila y confiada en que iba a ser amada en su nueva familia.





La mamá la miró, y se emocionó.

—¿Qué hace esta preciosura en mi puerta? —preguntó—. ¿Cómo habrá hecho para tocar el timbre solita? —dijo en voz fuerte y sonrió.

La levantó en sus brazos, y ella le comenzó a dar besitos, lamiendo primero la cara y después pasando su lengüita por la nariz de la mamá. ¿Le habrían contado los chicos que la mamá no quería perros en la casa, y ella debía convencerla?



La mamá comenzó a reír, y se escucharon otras risitas escondidas... Los tres pícaros niños espiaban, desde su escondite, cómo la perrita conquistaba a su mamá. Y, de repente, salieron gritando:

—¡Sorpresa!

–Dámela a mí –decía Damián.
–No, a mí; ya la tuviste mucho en brazos –se quejaba Yamina.
–Yo soy el mayor –dijo Julián.
–Mamá, ¿se puede quedar? –fue la pregunta de todos.

La mamá miró a la perrita suave y blanca: su carita y sus grandes ojos marrones eran tan tiernos que no pudo negarse.

Entonces, les dijo a sus hijos:

–¿Cómo la llamaremos?

Los niños se dieron cuenta de que eso significaba un isí!, y saltaron de alegría. Sin ninguna duda, los niños respondieron:

–¡Sasha!





–¿Sasha? ¡Qué lindo! Y ¿qué significa?

–El nombre Sasha significa: “La que defiende al hombre, la protectora” –explicó Julián.

–Es hermoso ese nombre; los felicito por la elección. Entonces... bienvenida, Sasha, a nuestra familia.



–Muy bien, ahora quiero que se sienten a mi lado por un momento –dijo la mamá–. Si Sasha se queda con nosotros, será parte de nuestra familia, y deberán cuidarla siempre. ¿Saben lo que significa cuidarla?

–Sí –respondió Damián–, que no le falte comida ni agua.

–Además, hay que buscarle un lugar para que duerma –agregó Yamina.

–Sí, y también dónde va a hacer pis –dijo Julián, y todos rieron.



La mamá dedicó un tiempo a explicarles que Sasha debía aprender a obedecer; y que los dueños de las mascotas deben ser responsables, aunque estén cansados.

También les dijo que, como los animales no hablan, debemos estar atentos para ver si ellos necesitan alguna cosa, o si les duele algo, para llevarlos al veterinario. Los animales tienen un lenguaje con sonidos o gestos que indican lo que necesitan, y nosotros debemos atenderlos y cuidarlos.

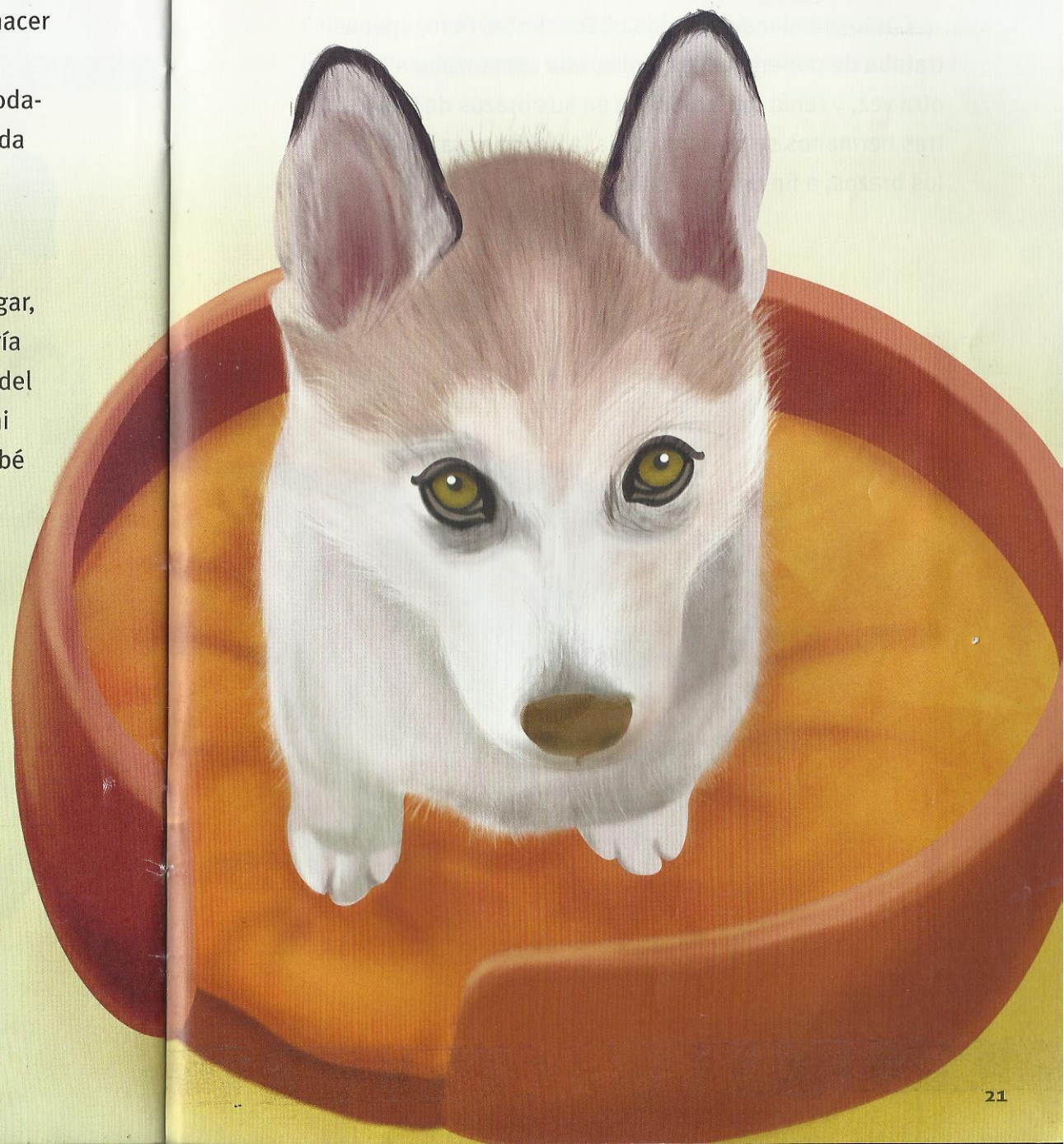
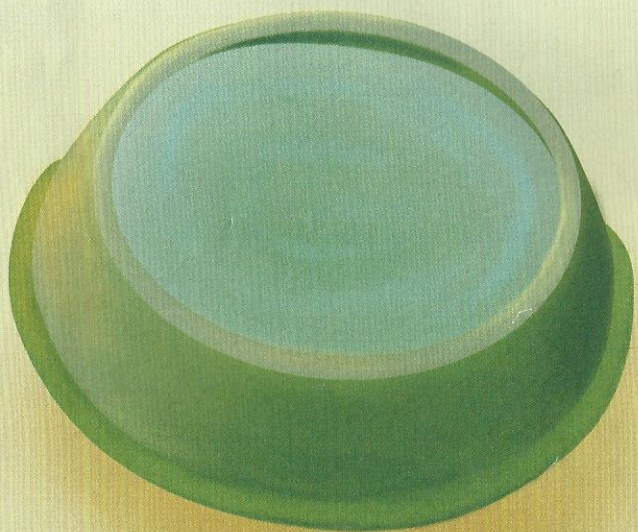


—Así como Jesús está atento a nuestras necesidades, ustedes también deberán estar atentos, y cuidar a Sasha. Ella se sentirá feliz si está bien cuidada y nosotros le demostramos, con caricias y juegos, todo lo que la queremos.

-También es importante que no pueda hacer lo que quiera en cualquier momento. Debe responder y obedecer a la voz de su dueño; tiene que aprender lo que debe hacer y cuáles cosas están prohibidas.

-Sí, mami, lo prometemos: haremos lo mejor que podamos; seremos los mejores dueños que una perrita pueda tener.

La primera noche que Sasha estaría en su nuevo hogar, los niños le hicieron su camita, le enseñaron dónde sería el lugar para hacer sus necesidades, cuál era el tarrito del agua, y se despidieron para ir a dormir. Pero, no pasó ni una hora, que Sasha comenzó a llorar y, para ser un bebé perrita, lo hacía muy fuerte.

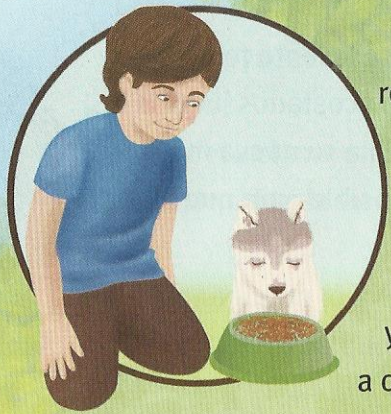


–Bueno, yo la hago dormir, la acuesto y la subo –dijo Julián.

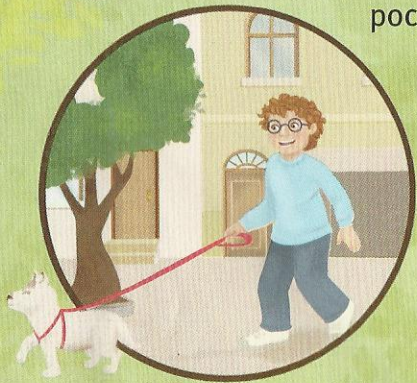
Como era el mayor, todos obedecieron. Pero, apenas trataba de ponerla en la camita, ella comenzaba a llorar otra vez, y tenía que colocarla en sus brazos de nuevo. Los tres hermanos se turnaron toda la noche para tenerla en los brazos, a fin de que no llorara.



A la mañana siguiente, la mamá se levantó temprano y encontró a los tres niños durmiendo acostados junto a la cama de Sasha. Ellos habían cuidado a su nueva mascota. Cada día que pasaba, hacían lo imposible para que todo estuviera en orden.



Todo estaba organizado: cada uno realizaba una tarea con alegría y cariño. Julián era el encargado de comprar su alimento, Damián debía sacarla a pasear y Yamina debía darle su baño. Todos jugaban con ella y también se ocuparon de enseñarle a obedecer. Cualquier tarea les parecía poco trabajo, pues amaban a Sasha.



Sasha es ahora una perra obediente y mimosa. Y se transformó en *“La que defiende y protege a nuestra familia”*.

SASHA

ES SU NOMBRE

Actividad:

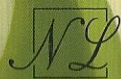
🐾 Cada nombre tiene un significado:

¿Qué significa el nombre de los miembros de la familia?

🐾 Dibuja una mascota e investiga cuál es su significado.

🐾 Si tienes una mascota, observa su comportamiento y analiza si coincide con su nombre.





Ediciones New Life



H0000006834